

EN EL NOMBRE DE AL-LAH EL COMPASIVO, EL MISERICORDIOSO

Sabemos que en cada lengua existen uno o varios términos utilizados para referirse a Dios y, en ciertos casos, a otras divinidades. Este no es el caso de Al-lah. En efecto, Al-lah es el nombre específico del único Dios verdadero. Ningún otro puede llamarse Al-lah. Esta palabra no tiene plural ni género, lo que demuestra su carácter único. Nótese cuando lo comparamos con la palabra «Dios», que puede expresarse en plural, los dioses, o en femenino, diosa. Conviene recalcar que Allah es el nombre que designa a Dios en arameo, que era la lengua de Jesús y que se parece al árabe.

El Único Dios verdadero es un reflejo de la noción que el Islam asocia con Dios. Para un musulmán, Al-lah es el Todopoderoso y Creador del Universo. No se parece a nada y nada puede parecersele.

“Di: El es Al-lah, la única divinidad. Al-lah es el Absoluto. No engendró ni fue engendrado. No hay nada ni nadie que se le asemeje a Él!” (Sagrado Corán, 112:1-4)

Ciertas personas no musulmanas consideran “al Dios del Islam” como un Dios severo y cruel que exige obediencia plena. Consideran que no es sensible ni benevolente. No existe afirmación más falsa que ésta, de hecho basta con saber que cada uno de los 114 capítulos del Sagrado Corán, casi sin excepción, comienzan por el siguiente versículo: «En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso.»

Sin embargo, Al-lah es absolutamente justo. Por esto los malos y los pecadores deben tener su parte de castigo y los virtuosos se verán agraciados con Sus dones y Su gracia, de hecho, la clemencia como atributo divino se manifiesta plenamente dentro de Su atributo de justicia. Aquellos que sufren a lo largo de su vida por el amor a Al-lah y aquellos que oprimen y explotan a los otros no deben recibir el mismo trato por parte de su Señor. Un trato semejante negaría la responsabilidad del hombre en la vida futura y, a partir de este hecho, negaría toda iniciativa de llevar una vida moral y virtuosa en este mundo. Los versículos del Sagrado Corán son claros y sin ambigüedad al respecto:

«Los devotos de Al-lah tendrán, junto a su Señor, los jardines de la Delicia. ¿Vamos, pues, a tratar igual a los que se someten a Allah que a los pecadores? ¿Qué manera de juzgar es la vuestra?» (Sagrado Corán, 68:34-36)

El Islam rechaza toda representación de Al-lah bajo cualquier forma humana que pueda favorecer a ciertos individuos o naciones a nivel de riqueza, poder o raza. Al-lah ha creado a todos los seres humanos iguales. Sin embargo, pueden distinguirse ellos mismos y ganar Sus dones únicamente por medio de la virtud y la piedad.

La utilización exclusiva del nombre de Al-lah para designar a Dios refleja lo que recalca el Islam sobre la pureza de la creencia en Dios, y ello constituye la esencia del mensaje de todos los enviados de Al-lah. Por esto el Islam considera el hecho de asociar una divinidad o una personalidad cualquiera al Creador como un pecado que Al-lah jamás perdonará.

El Creador debe tener una naturaleza diferente de la que tienen las cosas que Él ha creado, ya que si tuviera la misma naturaleza que ellas, ésta sería una esencia temporal y, por lo tanto, Él mismo sería creado por algún otro. Y si el Creador no tiene esencia temporal, es necesario entonces que sea eterno. Pero si es eterno no podría ser engendrado por ningún principio, y si nada ha precedido su venida, entonces nada fuera de Él puede ser el origen de su existencia; lo que significa que Él es Su propio principio. Y si la continuidad de Su existencia no depende de nada fuera de Él, esta existencia no puede tener ningún límite. Él Creador es por tanto Eterno y Perpetuo: «Él es el principio y el fin.» Se vale a sí mismo, subsiste por Él mismo, o bien empleado el término del Sagrado Corán, Él es Al-Qayyum (El Autosuficiente, El que sostiene todo). El Creador no crea únicamente para hacer que las cosas existan, sino también las protege por igual, y les da una vida temporal, al ser la única causa de todo lo que les ocurre.

«Al-lah es el Creador de todo, y es Quien vela por todo lo que existe. Suyas son las llaves de los cielos y de la tierra...» (Sagrado Corán, 39:62-63.)

«No existe ser viviente sobre la tierra cuyo sustento no provea Al-lah; Él conoce su morada y por donde transita...» (Sagrado Corán, 11:6)

LOS ATRIBUTOS DE AL-LAH

Si el Creador es Eterno y Perpetuo, sus atributos deben serlo también. No debe perder ninguno de sus atributos ni adquirir otros. Por ello sus atributos son absolutos. ¿Puede existir más de un creador con tales atributos? ¿Puede haber por ejemplo dos creadores con una fuerza absoluta? Es suficiente un momento de reflexión para darse cuenta de que esto es imposible.

El Sagrado Corán resume este concepto:

«Al-lah no adoptó ningún hijo, ni hay otro Dios junto a él. Sí no, cada Dios se habría atribuido lo que hubiera creado y unos hubieran sido superiores a otros.» (Sagrado Corán, 23:91)

LA UNICIDAD DE DIOS

El Sagrado Corán nos recuerda permanentemente que todos los dioses que se pretende que existan son falsos.

A los que adoran los objetos fabricados por el hombre les pregunta:

«¿Adoráis aquello que vosotros mismos esculpís?» (37:95)

«¿... Habéis tomado otros protectores que no fueran El (Al-lah), cuando ellos mismos no pueden disponer para sí beneficio o daño alguno...?» (13:16)

A quienes pretenden adorar cuerpos celestes, el Sagrado Corán cita la historia de Abraham:

«Cuando la noche cerró su oscuridad, vio una estrella y dijo: ¡Este es mi Señor! Mas cuando desapareció dijo: No amo a los que desaparecen. Cuando vio que la luna se elevaba dijo: ¡Este es mi Señor! Pero cuando se ocultó dijo: «Si mi Señor no me guía, ciertamente seré de los extraviados. Cuando vio el sol que salía dijo: ¡Este es mi Señor, este es mayor! Pero cuando se puso dijo: ¡Oh pueblo mío, soy libre del culto idólatra que vosotros profesáis. Vuelvo mi rostro como sincero creyente hacia Quien ha creado los cielos y la tierra. Y en modo alguno soy de los politeístas!» (6:76-79.)

¿QUE ES “TAWHID” LA FE EN DIOS ÚNICO?

Lo primordial en el Islam es creer en que “No hay más divinidad que Al-lah”, es decir Dios es Uno en su unidad, el ÚNICO, ETERNO, SUSTENTADOR, que ni engendró ni fue engendrado y es inigualable. El musulmán no sólo debe creer en Dios Único (Al-lah), sino cumplir con sus mandatos, pues la sola fe en Al-lah sin obras no lo librará del castigo divino, pues Satanás también cree en la existencia de Al-lah, pero por su desobediencia esto no le permitirá entrar al Paraíso.

EL SIGNIFICADO DE LA PALABRA “ISLAM”

Islam es una palabra árabe que significa sumisión, obediencia. En cuanto a religión significa sumisión y obediencia totales a Al-lah, Altísimo es.

Musulmán: Es quien se somete a la voluntad de Al-lah y cumple con Su Ley.

LA ACTITUD DEL CREYENTE

Para ser musulmán, es decir, para someterse a la voluntad de Al-lah, es necesario creer en la unicidad absoluta de Él, creer en que es el Único Creador, Sabio y Todopoderoso, y saber que sólo Al-lah merece que le rindamos culto, en consecuencia hay que abstenerse de venerar cualquier otra cosa y cualquier otro ser.

Una vez adquirido este conocimiento de la existencia de un solo Dios verdadero, el hombre debe mantener constantemente su confianza en Él, debe evitar todo aquello que le arrastre a negar la verdad. Desde el momento en que la fe entra en el corazón de una persona va a crear cambios en los estados de espíritu que tendrán como resultado ciertos actos. Si consideramos como un «todo» estos estados de espíritu y estos actos, ello va a constituir la prueba de la verdadera fe. El profeta Muhammad (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: «La fe es aquello que permanece arraigado en el corazón y que es confirmado por los actos.»

De hecho, estos estados del espíritu son un sentimiento de agradecimiento hacia Al-lah, considerado como la auténtica esencia de la «ibada» (culto).

El sentimiento de agradecimiento es tan importante que un no creyente es llamado «Kafir», lo que quiere decir «el que niega la verdad» y también «el que no está agradecido».

El creyente ama a Al-lah y le agradece todas las bondades que le ha prodigado. Sin embargo, cuando se es consciente del hecho de que las buenas acciones ya sean mentales o físicas están lejos de poderse comparar a los favores de Al-lah, el creyente siempre estará ansioso por saber si Al-lah le recompensará aquí en la tierra o en el más allá. Como consecuencia, se someterá a Él y le servirá con toda humildad. No es posible mantenerse en tal actitud sin tener prácticamente siempre la idea de Al-lah presente en el espíritu. Esta misma idea constituye también la verdadera fuerza de la fe, sin la cual desaparecería y se desvanecería.

El Sagrado Corán intenta enfatizar este sentimiento de agradecimiento repitiendo con frecuencia los atributos divinos:

«Es Al-lah no hay más Dios que Él. El Conocedor de lo oculto y de lo patente. Es el Compasivo, el Misericordioso. Es Al-lah no hay más Dios que Él, el Rey, el Santo, la Paz. El es Quien testimonia con Su propia verdad, el Custodio, el Todopoderoso, el más Fuerte, el Supremo. ¡Gloria a Dios! Está por encima de lo que le asocian. Es Al-lah El Creador. El Hacedor, El Formador. Posee los nombres más bellos. Los que están en los cielos y en la tierra le glorifican. Es el Todopoderoso, el Sabio.» (59:22-24.)

«Al-lah No hay más Dios que El, el Viviente, el Subsistente. Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de El. Suyo es lo que hay en los cielos y en la tierra. ¿Quién podrá interceder ante Él si no es con su permiso? Conoce su pasado y su futuro mientras que ellos no abarcan nada de Su ciencia, excepto lo que Él quiere. Su trono se extiende sobre los cielos y sobre la tierra y su conservación no le resulta onerosa. El es el Altísimo, el Grandioso.» (2:255.)

«¡Oh gente de la Escritura! No fanaticéis en vuestra religión, no digáis de Al-lah más que la verdad. El Mesías Jesús, hijo de María, es únicamente el enviado de Al-lah, Su Palabra y Espíritu, que El comunicó a María. Creed pues en Al-lah y en Sus enviados. ¡No digáis ¡Basta ya, será mejor para vosotros. Al-lah es Dios, Uno, ¡Gloria a El ! ¿Cómo iba a tener un hijo?» (4:171.)

El Islam abarca toda la creencia, el mensaje “adorar a un Solo Dios, Al-lah” y creer en todos y cada uno de los profetas desde Adam, Noé, Abraham, Moisés, Jesús y el último y sello de todos los profetas, el profeta Muhammad, la paz sea con todos ellos. Al-lah, Altísimo es, nos dice:

“...Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia sobre vosotros y he dispuesto que el Islam sea vuestra religión...” (Sagrado Corán, 5:3)

Toda persona que crea firmemente en Al-lah y en Su mandato, debe seguir el Islam como religión, ya que como hemos explicado, debemos tener cuidado de caer en la incredulidad, pues el Altísimo nos ha advertido:

“Quien siga una religión diferente al Islam [el sometimiento a Al-lah] no se le aceptará, y en la otra vida se contará entre los perdedores”. (Sagrado Corán, 3:85)

Aprende mucho más a través de nuestras redes sociales, y si deseas aclarar alguna duda o pregunta también puedes escribirnos.

Te invitamos a que consultes las siguientes páginas confiables:

www.islamhouse.com

www.islamreligion.com

www.nurelislam.com

www.islamland.com

www.islamic-message.net

www.islam-port.com

Si deseas leer la traducción del Sagrado Corán puedes hacerlo ingresando a este link:

<https://islamhouse.com/es/books/735228/>



La Noción de Dios En el Islam



@tawasulvenezuela
@dr_ahmad_abdo



+58 424 8455563



Tawasul Venezuela
Dr. Ahmad Abdo